

EDITORIAL

Bienvenidos al curso 2011/12. Con este número, la revista MoleQla cierra el ciclo de su primer año de publicación. Se alimenta del entusiasmo de los alumnos que proponen y tratan temas de gran diversidad, interés y originalidad. Gracias a ellos, que son el motor de la revista. Gracias también a los numerosos profesores que colaboran con sus aportaciones, sea en forma de artículos o con su disposición a revisar artículos. Gracias también a los editores que pusieron este proyecto en marcha hace ahora un año, mucho antes de que me uniera a ellos. Estoy convencido de que una revista de alumnos tiene un indudable aspecto formativo, tanto para el que la escribe como para el que la lee.

En esta edición os proponemos, como va siendo habitual, una gran variedad de temas. Y por primera vez, cuenta con una serie de contribuciones en torno a la nanotecnología, un tema de indudable actualidad. Que sea en aplicaciones futuristas, como las fibras de nanotubos de resistencia mecánica excepcional, o en aplicaciones tan cotidianas como la pasta de dientes, el mundo es cada vez más “nano”. Los artículos proceden concretamente de alumnos de la asignatura de “Nanotecnología” del Máster en Biotecnología Sanitaria. La nanotecnología ya no necesita credenciales, su importancia es cada vez

mayor. Se habla a menudo del “mundo nano” refiriéndose a la escala peculiar submicroscópica, pero más grande que los átomos, a la que tienen lugar unos fenómenos “extraños”. Si tuviéramos un tamaño nano, del orden de pocas millonésimas partes de un milímetro, veríamos construcciones arquitectónicas asombrosas por su organización e interrelación. Algunas de estas construcciones son inorgánicas, otras orgánicas, y otras incorporan piezas orgánicas, inorgánicas y biológicas, formando una especie de ciborg, en el que se busca aunar las ventajas de cada uno de sus constituyentes.

Que os resulte la lectura de este número tan interesante como a mí.

